

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE ABRIL DE 1951

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

El Decreto extraordinario 756, dictado por el gobierno nacional el día 5 del mes en curso, confiere al Banco de la República atribuciones especiales para realizar una política monetaria, de crédito y de cambios encaminada, según los términos del mismo Decreto, a estimular condiciones propicias al desarrollo ordenado de la economía colombiana.

Dicho estatuto, que fue precedido de un estudio cuidadoso por parte de altos funcionarios del Estado y de la directiva del instituto emisor, amplía algunas de las facultades que este último organismo tenía de tiempo atrás y le señala nuevas funciones para intervenir principalmente en la regulación de la moneda y del crédito.

Merecen destacarse, entre otras, las disposiciones relativas al señalamiento de cupos de redescuento, a la fijación del encaje legal de las entidades bancarias y cajas de ahorros y a la imposición de los depósitos oficiales en el Banco central.

Respecto del primer punto vale advertir que leyes anteriores establecían una determinada relación entre el capital y la reserva legal del instituto emisor y los márgenes de crédito asignados a cada una de las entidades afiliadas. Esto es, que los cupos eran iguales, a lo menos teóricamente, para las grandes y las pequeñas sociedades bancarias. La reforma consagra el principio de que el límite para las operaciones ordinarias debe basarse en el capital y la reserva legal del

respectivo banco interesado. Se prevé además la fijación de otros dos cupos, a saber: uno que sólo puede utilizarse para el redescuento de obligaciones destinadas a fomentar el desarrollo agrícola, industrial y comercial del país, y otro, de duración temporal, para casos de emergencia.

La adopción de una regla de carácter general para acordar el cupo ordinario de los bancos habrá de ser, necesariamente, objeto de muy detenido examen, pues la aplicación restrictiva de los nuevos preceptos podría ocasionar perjuicios en vastos sectores del trabajo nacional.

Cualquier resolución en esta materia —lo mismo que en cuanto a la fijación de encajes e imposición de depósitos oficiales en los bancos privados— requiere el voto favorable del señor Ministro de Hacienda y Crédito Público, circunstancia que asegura la participación simultánea del gobierno y de los demás sectores representados en la directiva del instituto emisor, en la expedición de medidas de trascendental significado.

El llamado encaje flexible acogido por el Decreto responde hoy a una práctica universal desarrollada con éxito en naciones de muy avanzada legislación bancaria. Es evidente que entre nosotros, al reservarse el Congreso la facultad exclusiva de determinar el encaje que deben mantener los bancos como garantía de sus depósitos, quedaba fuera del alcance de las autoridades monetarias uno de los instrumentos de mayor eficacia para contrarrestar oportunamente los efectos de un ciclo de inflación o depresión.

La redistribución entre los bancos privados de una parte de los depósitos oficiales que el gobierno nacional se obliga a mantener en el instituto emisor, es también un medio eficaz de regular el mercado monetario, ya que en ciertas épocas del año el Erario sustrae — en razón de recaudos por gravámenes directos— cantidades muy apreciables de dinero que no regresan sino tardíamente a la circulación. Pero la finalidad primordial de esta reforma es, sin embargo, estimular la concesión de préstamos con destino al fomento de la producción. De paso conviene señalar como procedimiento recomendable desde todo punto de vista, y en particular por lo que concierne al buen orden de las dependencias oficiales, el que no sean los mismos funcionarios de manejo quienes hagan las consignaciones en los bancos privados.

Complemento de esta medida es la elevación de los cupos ordinario y extraordinario del gobierno al 120% del capital y la reserva legal del Banco central. De dicho límite, el 30%, previsto desde 1923, está destinado a satisfacer necesidades corrientes, y el resto, 90%, a cubrir deficiencias estacionales o transitorias de tesorería. Por este medio se hará posible un adecuado equilibrio entre los ingresos y las erogaciones del Estado durante el año, eliminando a la vez oscilaciones perturbadoras de la normalidad en la circulación. El total de 120% concuerda con el margen que señalaba la ley para operaciones con cualquier banco, de tal manera que no podría juzgarse exagerado.

El Decreto 756 —cuyo texto completo aparece en esta misma entrega— contiene otras disposiciones importantes que no requieren especial comentario. En cuanto al espíritu que le anima no es otro que el de lograr las mayores posibilidades de acierto en la gestión monetaria.

Al desprenderse el gobierno de atribuciones que en otros países le son propias, para confiarlas a un organismo de expertos como es la Junta Directiva del Banco de la República, da una muestra inequívoca de sus propósitos de servir rectamente el interés general. Los directores del instituto emisor, por su parte, adquieren ante la ciudadanía una

ponderosa responsabilidad, que les hará examinar cuidadosamente las incidencias de cualquier medida, para que su intervención en los campos de la moneda y el crédito sea siempre compatible con la estabilidad y permanencia que reclaman normas básicas en toda buena organización económica.

El movimiento de oro y divisas arrojó en marzo un saldo favorable de US \$ 2.022.000, habiéndose reducido, por tanto, en igual suma el déficit de US \$ 5.221.000 liquidado en 28 de febrero. Las cifras pormenorizadas del trimestre y su comparación con el movimiento correspondiente de 1950 son como sigue:

	Compras de oro y divisas	Autorizaciones para ventas de cambio	Saldos
	US \$	US \$	US \$
1951—Enero	40.053.000	38.108.000	+1.945.000
Febrero	28.818.000	35.984.000	—7.166.000
Marzo	22.858.000	20.836.000	+2.022.000
Totales....	91.729.000	94.928.000	—3.199.000
1950—Enero-marzo..	71.905.000	67.114.000	+4.791.000

El volumen de negocios de la Bolsa de Bogotá llegó en marzo a \$ 12.230.000, y en el trimestre, a \$ 41.054.000. Estos guarismos representan disminuciones de \$ 2.684.000 (18%) y \$ 6.441.000 (13,6%), con relación a los resultados respectivos de febrero anterior y del primer trimestre de 1950. Los \$ 12.230.000 que valieron las transacciones de marzo último se dividen así: acciones industriales y financieras, \$ 8.673.000 (70,9%); certificados de cambio, \$ 1.816.000 (14,9%); bonos, \$ 1.045.000 (8,5%); cédulas hipotecarias, \$ 696.000 (5,7%). El índice general de precios de acciones se quebrantó también en marzo, perdiendo 1,5 puntos (1,1%); el de bonos y cédulas subió 0,1 puntos (0,1%).

Los negocios de inmuebles siguieron su marcha regular, más intensa en cuanto a compraventas de lotes de terreno y propiedades de poco precio, así como también en edificaciones modestas. En Bogotá se notó algún retroceso, originado, según algunos observadores, en la expectativa de la aprobación del llamado Plan Piloto.

La producción de oro reaccionó favorablemente, o sea en un 103,3% respecto de la registrada en febrero, aunque se advierte algún debilitamiento en el primer trimestre del año con relación al mismo trimestre de 1950.

Los índices del costo de la vida en Bogotá preparados por la Contraloría General de la República variaron de un mes a otro así: el de la clase media (julio de 1940 = 100.0), de 326.1 a 327.6 y el de la familia obrera (febrero de 1937 = 100.0), de 398.2 a 400.6. Se registraron, pues, alzas respectivas de 1.5 y 2.4 puntos (0,5% y 0,6%).

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Los créditos otorgados por el Banco de la República terminaron el mes en \$ 253.534.000 con incremento de \$ 12.181.000 sobre el saldo del último día de febrero. En tal incremento participaron todos los renglones de préstamos y descuentos —a excepción del referente al gobierno nacional, que conservó su situación anterior—, en las siguientes cuantías: **bancos accionistas**, \$ 6.898.000; **particulares**, \$ 4.448.000; **bancos no accionistas**, \$ 650.000; **damnificados de abril de 1948**, \$ 185.000. Los diversos saldos presentaban las cifras siguientes, en las fechas que se comparan:

(en miles de pesos)

	1 9 5 1	
	Febrero 28	Marzo 31
Préstamos y descuentos a bancos accionistas.....	153.914	160.812
Descuentos a bancos accionistas para los damnificados de abril de 1948.....	19.591	19.776
Préstamos a bancos no accionistas	27.550	28.200
Préstamos al gobierno nacional	742	742
Préstamos y descuentos a particulares	39.556	44.004
Totales.....	241.353	253.534

En las obligaciones por \$ 160.812.000 a cargo de los bancos accionistas correspondía a la Caja de Crédito Agrario el 36,6%.

Las reservas de oro y divisas cerraron en US \$ 100.537.000, habiendo disminuido US \$ 8.413.000 en relación con el saldo de 28 de febrero.

Los billetes del Banco de la República bajaron asimismo, quedando en circulación \$ 378.488.000 contra \$ 392.098.000 en aquella fecha. A pesar de esta baja, que igualó a \$ 13.610.000, el encaje de los billetes sufrió nuevo descenso, proporcionado al de las reservas, pasando de 39,94% a 36,47%.

La comparación fue, en cambio, favorable a los depósitos de la institución, los cuales aumentaron \$ 20.892.000, exceso de \$ 220.913.000 sobre \$ 200.021.000 a que ascendían al fin de marzo y febrero, respectivamente.

Los medios de pago montaban el 31 de marzo \$ 1.000.459.000, cantidad inferior en \$ 15.047.000 a la registrada en 28 de febrero. La disminución ocurrió tanto en el numerario circulante como en los depósitos bancarios, correspondiendo a aquél \$ 8.770.000 (58,3%) y a éstos \$ 6.277.000 (41,7%).

LA SITUACION FISCAL

Las estadísticas suministradas por la Contraloría General de la República respecto de la ejecución presupuestal correspondiente al primer trimestre del año, pueden resumirse así:

Ingresos por recaudos rentísticos....	\$ 96.967.000
Ingresos por recursos del crédito.....	1.285.000
	98.252.000
Apropiaciones para gastos.....	109.577.000
Diferencia por mayor valor de los gastos sobre los ingresos.....	\$ 11.325.000

Este saldo deficitario hace bajar en igual suma el superávit de \$ 26.850.000 liquidado por aproximación en 31 de diciembre último. Tal superávit, así modificado, quedó reducido el 31 de marzo a \$ 15.525.000.

CHEQUES PAGADOS POR LOS BANCOS

En marzo se hicieron efectivos \$ 1.982.175.000 de esos giros, y en el trimestre, \$ 6.061.562.000, con aumento de \$ 77.189.000 entre los dos últimos meses y de \$ 621.611.000 entre los dos primeros trimestres de 1950 y 1951. En el aumento trimestral correspondió a Bogotá el 40,4% y al resto del país el 59,6%.

Los datos detallados de marzo, comparados con febrero de 1951 y marzo de 1950, son así:

(en miles de pesos)

PAGADOS EN BOGOTA

	Marzo 1951	Febrero 1951	Marzo 1950
Directamente....\$	292.344	255.746	268.540
Por compensación.	392.506	381.148	393.273
Totales.....\$	684.850	636.894	661.813

PAGADOS EN EL RESTO DEL PAIS

Directamente....\$	794.533	781.903	803.001
Por compensación.	502.792	486.189	496.909
Totales.....\$	1.297.325	1.268.092	1.299.910

T O T A L

Directamente....\$	1.086.877	1.037.649	1.071.541
Por compensación.	895.298	867.337	890.182
Totales.....\$	1.982.175	1.904.986	1.961.723

EL CAMBIO EXTERIOR

Los certificados de cambio negociados en la Bolsa de Bogotá lo fueron en cuantía de US \$ 711.200.49 y a un promedio de 255,29%, contra US \$ 1.309.116.74 y 268,50% respectivamente en febrero. Durante el trimestre las operaciones de tales valores montaron US \$ 3.198.584.23, y su precio medio fue del 273,92%, contra US \$ 5.393.984.99 y 309,00% en el mismo trimestre de 1950.

EL ORO

Las compras efectuadas por las oficinas del Banco de la República totalizaron 41.920 onzas troy, cifra que sobrepasa a la de fe-

brero en 20.300 onzas (103,3%). En cambio la producción del trimestre, 101.634 onzas, resulta inferior a la del mismo período de 1950 en 7.772 onzas (7,1%).

EL PETROLEO

La producción de petróleo superó en 302.000 y 640.000 barriles a la de febrero anterior y marzo de 1950. La correspondiente a los tres primeros meses del año suma 9.567.000 barriles, contra 7.484.000 en igual período del año pasado.

LA PROPIEDAD RAIZ

El movimiento global de compraventas en el país, así como el de las nuevas construcciones, conservan su ritmo normal. No puede afirmarse lo mismo de Bogotá, donde se ha notado algún aflojamiento en ambos renglones, atribuido por muchos a la incertidumbre de compradores y vendedores respecto de la distribución de zonas en el Plan Piloto, de cuya aprobación han estado pendientes los interesados. Ese debilitamiento alcanzó en el trimestre, en comparación con el mismo lapso de 1950, al 35,3% en las compraventas y al 40,5% en las nuevas edificaciones.

En Medellín, por contraste, y a causa según conceptos autorizados, de estar obrando ya las conclusiones del Plan Piloto local, se ha notado mayor actividad y decisión en los inversionistas.

Las comparaciones siguientes completan esta información:

TRANSACCIONES

	Bogotá	Medellín
1951—Marzo	\$ 6.314.000	8.391.000
Febrero	10.783.000	9.002.000
Enero a marzo.....	25.355.000	22.711.000
1950—Marzo	16.994.000	9.027.000
Enero a marzo.....	39.182.000	21.504.000

EDIFICACIONES

1951—Marzo	\$ 2.662.000	1.420.000
Febrero	3.929.000	1.824.000
Enero a marzo.....	11.035.000	4.274.000
1950—Marzo	5.025.000	1.563.000
Enero a marzo.....	18.542.000	3.387.000

EL CAFE

El mercado exterior de café registra muy poca actividad en esta fecha. Las cotizaciones en Nueva York de los tipos colombianos Medellín, Manizales y Armenia son como sigue: para entregas en abril 58½ centavos de dólar la libra; para mayo, 58 centavos y para junio entre 57¾ y 57⅝.

La cosecha nacional está retardada y parece bastante reducida a causa de las fuertes lluvias del año pasado en las zonas productoras.

En Girardot el valor de la carga de pergamino corriente es de \$ 245. Como lo informamos en la entrega anterior, el precio fijado por la Federación Nacional de Cafeteros para sus compras en esa plaza es de \$ 230.

Los últimos registros de movilización y exportación arrojan los datos que aparecen a continuación:

MOVILIZACION

	Sacos
1951—Marzo	341.706
Febrero	565.160
Enero a marzo.....	1.353.131

	Sacos
1950—Marzo	224.477
Enero a marzo.....	1.157.252

DETALLE DE LA MOVILIZACION

A) — Marzo de 1951.

Vía Atlántico	103.180
Vía Pacífico	235.776
Vía Maracaibo	2.750

B) — Enero a marzo de 1951.

Vía Atlántico	397.544
Vía Pacífico	948.304
Vía Maracaibo	7.283

EXPORTACION

1951—Marzo	264.345
Febrero	387.675
Enero a marzo.....	1.100.342
1950—Marzo	233.266
Enero a marzo.....	1.078.925

DETALLE DE LA EXPORTACION

Marzo de 1951.

Para los Estados Unidos.....	242.279
Para el Canadá.....	9.235
Para Europa y otros países.....	12.831

DOCTOR PEDRO MANUEL ARENAS

Para ocupar una plaza de subgerente en el Banco de la República ha sido designado el doctor Pedro Manuel Arenas, joven abogado santandereano, de brillante trayectoria como profesional, Gobernador de su departamento, Ministro de Estado y Superintendente de Sociedades Anónimas, cargo éste que últimamente ocupaba y en el cual desarrolló una vasta labor de organización.

Con el muy acertado nombramiento del doctor Pedro Manuel Arenas, el Banco emisor recibe nuevo y valioso aporte de luces y experiencia.

DON JAIME LONDOÑO

Este meritorio servidor del Banco de la República, en quien las juveniles energías corren pare-

jas con la reflexiva madurez de juicio, acaba de ser promovido al cargo de Auditor general de la institución.

De tal manera culminan en la persona de don Jaime Londoño veinte años de superación en el cumplimiento del deber, a la vez que se abre una nueva etapa en la carrera bancaria de quien se ha mostrado digno de aquel honor y de aquella responsabilidad.

Además de los grandes servicios que al instituto emisor ha prestado el señor Londoño, cumplió este distinguido funcionario en 1946 una importante misión ante el Banco Central de Guatemala donde dejaron huella perdurable sus magníficas capacidades y dotes de organizador.

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Nueva York, abril 11 de 1951.

El mercado para entrega futura se mostró bastante activo durante las cuatro semanas que terminaron el 30 de marzo. Con excepción de un alza parcial durante la tercera semana del período, el mercado tuvo tendencia hacia la baja, cerrando 45 a 140 puntos bajo los niveles del último día del período anterior.

Las razones principales para esta tendencia parecen ser la resistencia considerable por parte de los consumidores a los niveles actuales de precios y la disminución constante de la demanda por los tostadores. Los precios del café tostado continúan congelados a un nivel bajo, obstruyendo toda operación distinta a la compra supletoria por parte de los tostadores. De la carta semanal correspondiente al 6 de abril, de la Asociación Nacional del Café de los Estados Unidos, sacamos el siguiente aparte:

"No es cosa entendida por todos el que los precios específicos adoptados como máximos para el café en grano tengan poca importancia práctica en el comercio, debido a que los precios del café tostado se congelaron en una forma mucho más baja. Puede presentarse un estancamiento grave en el mercado. El hecho de que no haya ocurrido, se debe a la existencia continua de café en grano a precios moderadamente más bajos que los fijados y a la asombrosa cifra de importaciones en los primeros tres meses del año".

Por otra parte, el Brasil se ha pronunciado contra los precios-topes señalados en los Estados Unidos al café verde, y tanto ese país como Colombia han tomado medidas para mantener los precios actuales. Las adoptadas por el Brasil incluían la referente a la fijación de precios mínimos de exportación, que en el caso de estipularse más bajos, el registro para ventas al exterior sería rehusado. Aparentemente, esto ha tenido algún efecto para que el mercado de entrega inmediata se haya afirmado, pero no lo ha tenido en el mercado de entrega futura.

Las ventas para entrega futura continuaron lentas durante la primera semana de este período. Se vendieron 56.000 sacos del contrato "S" contra 85.750 la semana anterior. El mercado "U" se mantuvo inactivo. La poca demanda por parte de los tostadores se consideró como causa de la caída del mercado "S" de 14 a 35 puntos en la semana, mien-

tras que el contrato "U" registró descensos nominales de 15 a 35 puntos. La demanda para entrega inmediata se mantuvo lenta y el mercado fue parejo.

Durante la segunda semana del período que terminó el 16 de marzo, el volumen de las ventas aumentó súbitamente. Se negoció un total de 247.750 sacos en el mercado "S", mientras que en el "U" no se registraron ventas. Los precios tuvieron marcadas fluctuaciones durante la semana, y el mercado tuvo bajas que alcanzaron el límite permitido el jueves, recobrándose esta pérdida el día siguiente. El resultado neto de la semana, sin embargo, fue una baja de 54 a 145 puntos. Los mercados de entrega inmediata reaccionaron de acuerdo con estas fluctuaciones y cerraron al fin de la semana con al rededor de 100 puntos en promedio después de un escaso volumen de negociaciones. Algunos de los factores que influyeron en la baja del mercado, se dice, son la falta de interés por parte de los tostadores y los precios bajos pagados por el Departamento de Provisiones del Ejército en sus compras de café contra las influencias de alza provocadas por los rumores de que el Brasil fijaría precios mínimos a sus exportaciones.

Debido a la solemnidad del Viernes Santo, en la tercera semana del período hubo únicamente cuatro días de ventas. A pesar de que el mercado se mostró parcialmente activo, lo fue en grado más bajo que la semana anterior. Se registraron ventas de 124.500 sacos del contrato "S" contra 500 sacos negociados en el "U". El mercado se mostró firme cerrando el contrato "S" con ventajitas de 50 a 80 puntos, mientras que el mercado "U" registró avances de 45 a 95 puntos. Las medidas adoptadas por el Brasil y Colombia, arriba mencionadas, influyeron en la firmeza del mercado. A pesar de la lentitud de la demanda, el mercado de entrega inmediata recobró pequeños avances.

Las negociaciones para entrega futura durante la última semana del período estuvieron lentas. El total de ventas del mercado "S" fue de 77.750 sacos, mientras que el contrato "U" continuó inactivo. El mercado se mantuvo firme aunque en calma los primeros cuatro días de la semana. El viernes, sin embargo, el volumen aumentó pero los precios disminuyeron. El contrato "S" cerró 20 a 50 puntos bajo los niveles del viernes anterior, mientras que el "U" fue nominalmente 15 a 65 puntos más bajo durante la semana. El mercado para entrega inmediata se mantuvo firme, debido en gran parte al

establecimiento de los precios mínimos de exportación en el Brasil. No se registró mucho interés por parte de los tostadores.

El interés abierto en el contrato "S" totalizó 2.142 lotes el 2 de abril en comparación con 2.162 lotes el 2 de marzo. En el contrato "U" el interés abierto alcanzó 5 lotes en comparación con 4 el dos de marzo.

Los precios para entrega futura al final de cada una de las semanas contempladas fueron:

CONTRATO "S"

	Mar. 30	Mar. 22	Mar. 16	Mar. 9	Mar. 2
Marzo			53.01	53.55	53.90
Mayo	53.15	53.37	52.80	53.40	53.60
Julio	52.48	52.80	52.10	52.97	53.18
Septiembre	51.75	52.15	51.50	52.51	52.65
Diciembre	51.00	51.50	51.00	52.10	52.25
Marzo-52	50.45	50.95	50.15	51.60	51.85

CONTRATO "U"

	Mar. 30	Mar. 22	Mar. 16	Mar. 9	Mar. 2
Marzo			52.00	52.60	52.90
Mayo	52.10	52.25	51.80	52.45	52.60
Julio	51.50	51.75	51.10	52.00	52.20
Septiembre	50.70	51.15	50.50	51.45	51.65
Diciembre	50.20	50.50	50.00	50.90	51.25
Marzo-52	49.45	50.10	49.15	50.60	50.85

Los precios más altos y más bajos para el contrato "S" durante este período fueron:

	Alto	Bajo
Marzo	53.90	53.01
Mayo	53.60	52.80
Julio	53.18	52.10
Septiembre	52.65	51.50
Diciembre	52.25	51.00
Marzo-52	51.85	50.15

Los precios publicados del mercado de existencias fueron:

(centavos por libra)

	Marzo 30	Marzo 2
Brasil:		
Santos, tipo 4	54.75	55.50
Paraná, tipo 4	53.75	54.50
Santos, tipos 2 y 3	55.75	56.60
Río, tipo 7	49.75	48.75
Victoria, tipos 7 y 8	47.60	46.75

Marzo 30 Marzo 2

Colombia:

Armenia	59.50	60.00
Medellín	59.50	60.00
Manizales	59.50	60.00
Girardot	59.25	60.00

Costa Rica:

Estrieta hard	59.50	59.50
---------------------	-------	-------

República Dominicana:

Lavado	55.00	59.50
--------------	-------	-------

Ecuador:

Lavado	54.50	54.50
Natural	47.25	47.50

Guatemala:

Lavado, bueno	55.75	56.00
Hard Bean	58.50	59.25
Borbón		53.50

El Salvador:

Alta calidad	58.00	57.50
Sin lavar	48.00	47.50

Africa Oriental Británica:

Uganda	46.50	46.00
Abisinia	51.75	53.00

Haití:

Lavado	54.50	55.00
Natural (Talm)	52.00	51.00

México, (lavado):

Coatepec	57.50	57.50
Tapachula	56.00	56.50

Nicaragua:

Lavado		55.00
--------------	--	-------

Venezuela:

Maracaibo:		
Lavado	58.50	58.25
Natural		55.25

Africa Occidental Portuguesa:

Ambriz	47.50	45.50
--------------	-------	-------

Congo Belga:

Ocirus, tipo 2	59.00	57.25
MOKA	58.50	60.00

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

Discurso pronunciado por el señor EUGENE R. BLACK, presidente de esa institución, ante el Consejo

Económico y Social de las Naciones Unidas, en Santiago de Chile.

Señor presidente y señores delegados al Consejo:

Me es grato poder decir a ustedes hoy que los doce meses transcurridos desde nuestra última reunión constituyeron un lapso activo y afortunado para el Banco Internacional. Deseo resumir muy de paso nuestras realizaciones durante el período y luego discutir más a espacio con ustedes sobre algunos de los problemas especiales que la agresión en Corea nos fuerza a considerar en relación con el empeño por incrementar la productividad y elevar los niveles de vida. Es igualmente importante disertar sobre algunas de las lecciones básicas que el Banco ha venido aprendiendo a este respecto porque ellas deben utilizarse ampliamente si los hombres han de conquistar aquella "más amplia libertad" de que habla la Carta, y que hoy, más intensamente que nunca, constituye la meta de las Naciones Unidas y del Consejo Económico y Social.

Los documentos que ustedes tienen delante —nuestro Quinto Informe Anual y un suplemento que pone el Informe al día— muestran lo que el Banco está haciendo para extender la libertad de los hombres: Está ayudando a proporcionarles trabajo productivo; a poner a su disposición elementos esenciales tales como más energía eléctrica, mejor transporte, maquinaria para cultivar la tierra; y, en general, a proporcionarles las herramientas que han de multiplicar los frutos y la remuneración de su labor.

Desde nuestra reunión en Lake Success, el Banco ha prestado cerca de trescientos cuarenta millones de dólares para proyectos productivos en los países miembros. Durante el año otorgamos nuestros primeros préstamos al Africa, al Cercano Oriente, al Sureste del Asia y a Australia. El total de nuestros préstamos pasa ya de mil millones de dólares, de los cuales casi las dos terceras partes están destinados a más de cuarenta empresas en 20 naciones. Para resumir, el Banco se ha convertido en una de las mayores fuentes de inversión en desarrollo económico del mundo entero.

El Banco está funcionando efectivamente como una asociación cooperativa de recursos tanto gubernamentales como privados. Más de la mitad de los países miembros, por contraste con sólo cinco de ellos hace un año, han consentido en permitir el

uso del total o parte de sus suscripciones al capital del Banco en moneda local. Aun cuando las sumas no son todavía muy grandes, confío y espero en que hemos de progresar a este respecto.

Hemos logrado facilitar la participación en el desarrollo económico del capital especulativo. Por la primera vez, en 1950 algunas porciones de nuestros préstamos fueron transferidas a entidades particulares sin nuestra garantía, mediante la venta de bonos recibidos de nuestros prestatarios. Un aspecto interesante de uno de nuestros préstamos más recientes fue la acción simultánea de ciertos bancos estadinenses para procurar financiación al prestatario destinada a propósitos relacionados con aquel préstamo.

Quiero poner hoy de relieve ante ustedes que el Banco no confronta dificultad alguna para conseguir en el mercado suficientes fondos con destino a sus futuras actividades prestamistas. Los bonos del Banco Internacional están sólidamente establecidos en el mercado de valores de los Estados Unidos. Cada día obtienen mejor aceptación en otros países. Dos importantes bolsas europeas aceptaron nuestros bonos en el curso del año: la Bolsa de París permite su mercado directo y la de Amsterdam acepta transacciones de los certificados que emite con respaldo en nuestros bonos en poder de bancos holandeses. Algunas instituciones bancarias en varios países de la América Latina han sido autorizadas para comprar nuestros bonos.

En el año pasado recurrimos nuevamente a mercados de fuera de los Estados Unidos para conseguir dinero, mediante una segunda emisión lanzada en Suiza y en francos suizos. En el momento estamos haciendo los preparativos del caso para entrar al mercado canadiense en el curso del año.

El principal mercado para nuestros bonos, desde luego, sigue siendo el de los Estados Unidos. Como ustedes saben, acabamos de hacer una oferta de bonos en dólares con espléndida acogida. La demanda de estos bonos entre los inversionistas sobrepasó considerablemente la cantidad ofrecida. Las entidades principales del mercado de valores de los Estados Unidos han recibido cordialmente la noticia de que, de ahora en adelante, el Banco Internacional se propone hacer ofertas periódicas de sus bonos a medida que lo requieran las operaciones de préstamo.

Creo que, salvo eventualidades imprevistas, tanto el Banco como sus prestatarios pueden confiar en un ingreso constante de fondos procedentes de inversionistas particulares de los Estados Unidos y de otras tierras.

Los sucesos de Corea, sin embargo, nos presentaron de repente el hecho de que la disponibilidad de fondos no significaría, como hubiera significado hace pocos meses, que los recursos y equipos necesarios para el fomento podrían también seguir siendo obtenidos normalmente. Los esfuerzos armamentistas actualmente en proceso en muchas partes del mundo absorben materiales, maquinaria y mano de obra que en otras circunstancias podrían utilizarse en la creación de mayor riqueza y en elevar los niveles de vida.

Este efecto, serio de por sí, podría llegar a ser más grave aún si se le permite convertirse en inflación incontrolada. Muchos de los países subdesarrollados hallan actualmente que sus ingresos en cambio extranjero han aumentado considerablemente debido al alza de los precios de las materias primas y artículos alimenticios que producen. A menos que estos países adopten medidas apropiadas tales como impuestos, su alterada posición internacional producirá inflación interna. Tal inflación traería como resultado el malgastar esos ingresos sin lograr una inversión beneficiosa para el desarrollo.

La inflación no es problema menos grave para los países industriales del mundo. En el caso de éstos, la inflación se tragaría la producción; haría imposible para estos países abastecer las necesidades internas de consumo sobre bases razonables, y paralizaría los esfuerzos para continuar o aumentar la exportación de capital y de bienes de consumo hacia los países subdesarrollados.

En mi sentir, las naciones industriales necesitan mirar con tibia y tranquila perspectiva el proceso del desarrollo económico. A este respecto dos puntos merecen subrayarse. Primero, dar apoyo constante al esfuerzo por obtener más altos niveles de vida en los países subdesarrollados es cuestión vital para la preservación de la paz. La pobreza y la desconfianza, como todos sabemos, constituyen una amenaza constante para la paz e invitan y llevan a la agresión. Segundo, —así quiero declararlo aquí— los recursos disponibles para el desarrollo económico, aun en la presente situación, pueden todavía ser cuantiosos.

Cabe recordar aquí que los países industrializados del mundo disponen de una inmensa vitalidad que no es posible medir; pero cuyos efectos no debemos subestimar.

¿Hubiéramos podido prever en 1940 las maravillas de producción que los Estados Unidos de América habrían de realizar en 1945? ¿Quién hubiera osado predecir hace cuatro breves años que los países de la Europa Occidental devastados por la guerra estarían hoy, en 1951, sobrepasando todos los índices significativos de la producción de pre-

guerra? ¿Quién se hubiera atrevido a predecir que el volumen físico del comercio internacional habría de crecer tan rápidamente después de la guerra hasta punto nunca antes logrado? Sin embargo, todo esto ha ocurrido. Hemos llegado casi a demostrar la proposición del gran estadista que dijo: "No hay, en verdad, límite para los beneficios que los seres humanos pueden ofrecerse mutuamente como resultado del ejercicio de su diligencia y su destreza".

En comparación con la capacidad productora del mundo industrial, son pequeñas las cantidades de materiales y de equipos que pueden usarse actualmente con provecho en el fomento básico de los países subdesarrollados. Por ser tan fuerte el contraste, no deben siquiera mencionarse al mismo tiempo la gran demanda de materiales para armamentos y los modestos requerimientos del desarrollo económico.

Con todo, quisiera expresar de nuevo la opinión de que el fomento es tarea urgente. No podemos construir un mundo estable con naciones cuya población está empeñada en una lucha a fondo por su existencia misma. Podremos lograr la estabilidad sólo cuando los hombres sean leales al orden social en el cual viven y cuando ese orden signifique una justa distribución de los beneficios, de manera que les sea posible vivir como buenos vecinos y no como rivales que se disputan una porción insuficiente de los bienes de la tierra.

Es imperativo que nos ayudemos unos a otros en el logro de los medios para crear un futuro mejor, tanto para la generación actual como para las futuras. Es imperativo que ayudemos a crear un interés común que conduzca a una nueva unidad de las naciones que comparten los mismos ideales sobre la dignidad del hombre y les infunda nuevo vigor. Tal unidad sería una gran contribución a la paz. Si trabajamos por ella con tesón y constructivamente, podría llegar a ser una fuerza cada vez más grande en la conquista de la paz y de la estabilidad en los años venideros.

Creo que, como consecuencia de lo que he dicho, los países industrializados pueden y deben respaldar el desarrollo económico como uno de los puntos primordiales de sus deberes por cumplir. Puede ser relativamente fácil suministrar parte de esa ayuda. Todavía hay margen para incrementar considerablemente la producción agrícola y los países subdesarrollados pueden alimentarse mejor: El trigo para los trabajadores es uno de los factores básicos del progreso económico. No quiero disminuir la gravedad de las dificultades que seguramente han de presentarse en el suministro de materiales industriales críticos. Tampoco quiero dar a entender que el desarrollo económico puede proseguir sin distraer elementos hoy destinados a otros propósitos, tanto en los países industriales como en los subdesarrollados; pero sí quiero decir, y con todo énfasis, que para la solución de estas dificultades bien vale la pena usar toda la diligencia y habilidad de que seamos capaces.

En las circunstancias presentes, los países subdesarrollados tienen más que nunca la obligación de seleccionar aquellos proyectos de verdadera importancia fundamental para sus economías. Más que nunca, deben abstenerse de presionar el desarrollo de planes que puedan representar ambiciones prematuras, antes de atender a necesidades urgentes. Más que nunca, debemos asegurarnos de que los proyectos de desarrollo han de producir por lo menos un valor equivalente a cada unidad monetaria invertida en ellos. Estas son normas que deben regir siempre; pero que en la hora actual son absolutamente indispensables.

Hace un momento hablé acerca de las lecciones básicas que el Banco ha venido aprendiendo al respecto. Prominente entre ellas, creo yo, es la necesidad de convencerse de que el desarrollo no es sólo una actividad suplementaria del país que lo emprende. Es una resultante de la manera de vivir de un país y representa ese modo de vivir. Este es un aspecto que debe atenderse si una nación aspira a lograr progresos económicos.

El ocio, la ineficiencia, la corrupción y la inestabilidad de los gobiernos pueden ser impedimentos más importantes que la falta de capital. Ellos pueden ser la causa misma de la carencia de capital. Sistemas impositivos que constituyan una carga más fuerte para los pobres que para los prósperos; una política fiscal que estimule la inflación; las inversiones hechas por razones políticas más bien que económicas, pueden entorpecer el avance hacia un más elevado nivel de vida. En verdad, pueden ser causa del decaimiento de ese nivel.

En una u otra forma, bien podría suceder que el requisito más indispensable para el desarrollo sea la corrección de estos males. Puede ser insignificante el costo de su corrección, o que el remedio, a pesar de ser costoso y difícil, pueda lograrse sin necesidad de la ayuda extranjera.

De todas las reformas que hemos considerado deseables, la de la tenencia de la tierra es quizá la más importante, por ser la tierra la base principal del desarrollo. La conquista en los países subdesarrollados de un amplio sistema de propiedad independiente de la tierra —en parcelas de tamaño suficiente, sin la carga de fuertes deudas— podría desarrollar energías e iniciativas en escalas sin precedentes. Tal vez sea este uno de los pasos más considerables que podamos dar para obtener mayor producción, lograr más alto nivel de vida y creciente estabilidad social.

Cualquiera que sea nuestro punto de vista, no puede escapárseles el hecho fundamental de que el desarrollo económico de un país recae ante todo sobre el país mismo. El desarrollo económico no es una cosa que pueda importarse del exterior. En el fondo debe ser conquistado desde adentro mediante la aceptación de la responsabilidad, con duro trabajar y aun con sacrificios.

Cuando estos factores comienzan a aparecer, el capital extranjero puede usarse con efectividad. Sin

este capital, muchos de los países menos desarrollados no podrían acelerar su progreso. Pero con él, podrían realizar en algo más de una decena de años lo que, en otra forma, requeriría el lapso de una generación.

Algunos países cuentan con recursos suficientes y con crédito que les permiten avanzar en su desarrollo sobre la base de préstamos extranjeros. Yo creo que debemos contemplar francamente el hecho de que en otras naciones no ocurre lo mismo: estas no pueden acelerar debidamente el ritmo de su desarrollo si han de depender para ello tan sólo del capital que les llegue en forma de préstamos que sean capaces de pagar.

En ocasiones se ha sugerido que este problema debe afrontarse mediante préstamos a muy largo plazo y a un tipo bajo de interés. Desde luego, sólo los gobiernos pueden hacer esta clase de empréstitos. Debido a que, en su forma, tales préstamos tienen la apariencia de proveer un *quid pro quo* tangible que puede contabilizarse en el haber, puede ser más fácil obtener para ellos la aprobación legislativa, que para donaciones francas. Pero el hecho de que sigamos llamando empréstitos a esta clase de operaciones hechas en condiciones especialmente cómodas, debe infundirnos recelo. La facilidad de las condiciones disminuye el riesgo; pero, en verdad, no lo elimina. En fin de fines, aun cuando algunos empréstitos sigan un curso normal y sean amortizados, otros han de producir, primero, dificultades en la economía del prestatario y, finalmente, la moratoria. Cuando esto ocurre, es lógico que se desarrolle, con o sin fundamento, mala voluntad en ambas partes. El prestamista se resentirá de la moratoria en un negocio hecho de buena fe. El prestatario se lamentará de los años perdidos en una lucha estéril para mantener el pago de la deuda que en un principio probablemente mirara más como una promesa de prosperidad que como un serio compromiso financiero. El efecto de estas moratorias es la destrucción del crédito en general y la atrofia de la integridad en la ortodoxia de los préstamos. En mi opinión, cuando un país tiene que escoger entre hacer donaciones y cuasi préstamos de esta clase, es mejor, a la larga, conceder donaciones.

Ahora bien, supongamos que tanto el capital extranjero como el ambiente interno están listos en un país subdesarrollado. Queda aún por averiguar qué recursos en disponibilidad son aplicados eficientemente al problema del fomento. Siendo así que los recursos, después de todo, son limitados, es preciso hacer planes cuidadosos para obtener los mejores resultados. Si el desarrollo se emprende al azar, tiene poca probabilidad de éxito. El desarrollo es un proceso lento que debe basarse en un programa de inversión trazado para muchos años por venir. En cada una de las etapas del programa, los proyectos deben ser escogidos juiciosamente y en adecuada relación de unos con otros. Por ejemplo, no tiene objeto incrementar la producción si las necesarias facilidades de transporte y distribución no están listas simultáneamente.

El Banco Internacional ha urgido constantemente a los países subdesarrollados para que elaboren concienzudos programas de inversión basados en una política económica y fiscal realmente buena. Hemos enviado misiones a algunos de estos países para hacer, por decirlo así, un inventario de los recursos generales de la nación y de sus necesidades. Creo que estas misiones han de ayudar a los países miembros a planear eficientemente su desarrollo, y han de obtener amplio apoyo público, sin distinción de partidos políticos, para poder conquistar un progreso económico que no ocurriría de otra manera.

Pero, si bien es cierto que es necesario elaborar un programa en el interior de un país subdesarrollado, también lo es que hay una creciente necesidad de coordinar la ayuda del exterior. Hoy día hay una confusa multiplicidad de canales utilizados para ofrecer ayuda exterior a las naciones subdesarrolladas. Algunos de los países que dan esta ayuda proceden sobre una base meramente nacional. Otros actúan al través de una variedad de instrumentos, tanto nacionales como internacionales, sin mayor integración entre ellos. La misma multitud de las voces que quizá urgen por la aplicación de políticas inconsistentes y aun contradictorias, hace en ocasiones difícil inducir a los países en desarrollo a que tomen ciertas decisiones dolorosas e impopulares, a veces esenciales para incrementar su progreso.

Me parece que las agencias internacionales —no vacilo en decirlo— ofrecen potencialmente el camino más eficaz para estos fines. La acción internacional puede frecuentemente ser más efectiva que la nacional para lograr que las naciones menos desarrolladas adopten medidas internas necesarias aun cuando ellas provoquen dificultades políticas. Los organismos internacionales no pueden, en verdad, ser acusados de violar las soberanías nacionales con explotación económica o con discriminación política entre unos y otros países. Finalmente, estas agencias proveen, en mi sentir, la mejor vía —y probablemente la única— para encauzar los re-

ursos de los contribuyentes nacionales hacia el mismo objetivo común.

Es por lo demás bien fácil enunciar en teoría estas ventajas. No obstante, ponerlas a funcionar cuesta trabajo. Una resolución destinada a ampliar las funciones de las agencias internacionales implicaría consideraciones y juicios de suma importancia y dificultad de parte de aquellas naciones que prestan la ayuda, y que en la actualidad tienden a actuar independientemente. Con todo, yo creo que se obtendrían grandes beneficios si estos países dieran a las organizaciones internacionales una participación importante al planear el futuro y coordinar la acción, —cualesquiera que fueran las fuentes de financiación o de otra clase de ayuda.

El problema puede ser resuelto hasta cierto punto, en mi sentir, si las Naciones Unidas y sus agencias especializadas tomaran más a pecho la tarea de trabajar con los países miembros en los problemas de fomento y sus afines. Pero el mero hecho de que sea lógico que ellas encabecen tal labor no basta para que su dirección sea aceptada. Tienen que conquistar esta posición por la vía de sus realizaciones y de su acción concreta. El reto que tienen hoy día por delante el Banco Internacional y otras agencias especializadas de las Naciones Unidas es probar con hechos, que son merecedores de que se les asigne la responsabilidad central.

Como creo haberlo expresado a ustedes al comenzar esta disertación, el Banco acepta este reto con buen espíritu y considerable confianza. La carta dada al Banco en Bretton Woods hace seis años ha probado ser un documento sabio y flexible. El Banco ha podido funcionar vigorosamente bajo circunstancias mucho más difíciles de las previstas originalmente. Hoy el Banco y sus países miembros tienen mucho que ganar con la persecución obstinada de los objetivos trazados en Bretton Woods, y esto es precisamente lo que el Banco, por su parte, se propone llevar a cabo.

RECURSOS NATURALES EN EL DEPARTAMENTO DEL VALLE

(De un libro en preparación, por GONZALO PARIS LOZANO).

Los grandes pilares que sustentan la economía vallecaucana están constituidos por hechos duros de dominio del hombre sobre el suelo, mediante explotaciones pecuarias y agrícolas. Menos importantes en su desarrollo actual, y desde luego carentes de atractiva brillantez, son algunos otros hechos, de aquellos que Brunhes llamó de economía destructiva, por obra de los cuales el hombre toma

de la naturaleza riquezas que se van agotando conforme él se las apropia y que no son repuestas en el lugar de donde salen ni en la forma que tienen cuando de allí se las arranca. Esos hechos de economía destructiva proveen al hombre materiales que contribuyen prodigiosamente al desarrollo de la vida civilizada y son indispensables auxiliares del progreso. Por lo mismo que estos materiales no son

inagotables, no debería haber en su aprovechamiento nada que signifique desperdicio, nada que tenga visos de devastación; por el contrario, lo cuerdo sería extraerlos con metódica moderación, siguiendo un orden racional que regule el fatal agotamiento.

De los recursos naturales conocidos y al presente explotados en el Departamento del Valle, los cuales son de los órdenes mineral y vegetal, cuál no parece tener la importancia que, por la riqueza de los yacimientos, alcanza en otras comarcas; cuáles son explotados en escala que resulta pequeña si se tiene en cuenta la magnitud que, al encontrarles salida y despacho adecuados, podría ella alcanzar; alguno ostenta caracteres que sobrepujan los de sus similares en otras partes del país colombiano.

La minería de oro se reduce al presente a la explotación de algunos aluviones, principalmente en los ríos de la vertiente del Pacífico, donde los negros de la planicie costera dedican algún esfuerzo a esta actividad. No lejos del confín suroccidental del Departamento, en Asnazú (Cauca), tiene sus reales la compañía extranjera que draga el lecho del río Cauca en busca de oro, utilizando para ello un potente equipo; sus trabajos afectan un trecho de la ribera del Cauca correspondiente al Valle, en un largo de cinco kilómetros, desde la desembocadura del río Timba hasta el puente Abelardo Ramos (La Balsa), en la vía férrea que va a Santander de Quilichao. La producción de oro en el Departamento es reducida y no alcanza a representar el 1% de la total del país. En 1946 dio 2.205 onzas finas; en 1948 alcanzó a 2.584, y en 1950 se redujo a 1.279.

El siglo XIX fue llamado **siglo del carbón**, porque este combustible condicionó el empuje y el desarrollo de la industria moderna; y aunque en la presente centuria el petróleo y la electricidad han venido a competir con él, no puede decirse que la era del carbón haya terminado, antes bien, parece que esta piedra que arde seguirá siendo por largo tiempo aún la única materia prima esencial, y el combustible más racional, así por la abundancia de sus reservas, como porque a sus cualidades de fácil manipulación une el débil precio de costo, cuando se le explota como debe ser. Pues bien, el Departamento del Valle presenta aspectos de alto interés en cuanto al carbón, es decir, en cuanto a aquella materia que vulgarmente llamamos aquí carbón mineral y carbón de piedra.

Quizás no sea inútil para el lector que definamos aquí lo que debe entenderse por carbón y apuntemos algo acerca de los orígenes de este producto.

"Algunos —dice Romeuf— confunden las palabras carbón y hulla, pareciéndoles esta última simplemente un término más científico; los especialistas, buscando ser mejor comprendidos, incurrn a menudo y voluntariamente en el mismo error.

"Según los diccionarios técnicos, **carbón** es el nombre con que se deben designar diversos productos sólidos de origen vegetal o animal, compuestos principalmente de carbono.

"Definido así el carbón, se debe distinguir entre los carbones de origen vegetal: los de madera, producidos por la destilación de ésta; los provenientes de la descomposición de vegetales en el interior de la tierra: hulla, antracita, lignito, turba; el coke, residuo de la destilación de la hulla; el carbón de retorta; el negro de humo y el carbón de azúcar.

"Más frecuente es la distinción entre carbones naturales o carbones de tierra y los carbones artificiales. En la práctica, está admitido que el nombre de carbón sólo se aplique a los carbones naturales, debiéndose agregar obligatoriamente un adjetivo a ese nombre cuando se trata de designar con él otro producto...

"Los carbones resultan de una fermentación de los vegetales fósiles... En cuanto a las causas y los métodos de la transformación, se piensa generalmente que el sol ha desempeñado un papel esencial en la descomposición de los vegetales; pero no hay modo de seguir los pasos de esa evolución, pues no se encuentra el vegetal sino en forma de turba, a la cual se la denomina carbón, aunque no tiene ninguna de las cualidades que se pueden esperar de un combustible. No se la puede utilizar sino luego de secarla al sol, y si algunas veces se la utiliza para la calefacción doméstica, ello ocurre sobre todo en las vecindades de una explotación, como en La Grande-Brière, cerca de Nantes. Su bajo precio hace que sea utilizada para usos industriales, por ejemplo, para la desbenzolización del gas.

"La turba se convierte en lignito, y solamente entonces merece el nombre de carbón combustible. Los lignitos queman despidiendo un olor desagradable y a menudo son de combustión difícil; pero se les emplea para los mismos usos que la hulla, a la cual reemplazan con ventaja desde el punto de vista del precio. El nombre de lignito engloba por lo demás una importante diversidad de carbones, que van desde los xylitos, en los cuales se encuentran todavía fragmentos de madera, hasta los lignitos negros precursores inmediatos de la hulla. Los lignitos son utilizados generalmente bajo la forma de aglomerados; pero la experiencia americana ha probado que pueden suministrar un gas de excelente calidad. En la destilación, los lignitos dan, como la madera, productos de la serie grasa, y no, como la hulla, productos de la serie aromática. Es evidente que el uso de lignitos resulta menos interesante que el de la hulla, y sólo deben su fortuna al hecho de que siendo frecuentes en las formaciones terciarias, nunca están muy abajo de la superficie, lo cual permite una explotación poco onerosa...

"Las hullas comprenden la gran mayoría de los carbones de uso doméstico o industrial, los cuales, para facilidad del comercio, se clasifican generalmente en grandes categorías. Por lo demás, no existe aún una clasificación standard; así, en la Gran Bretaña, por ejemplo, distinguen comúnmente cinco categorías de hullas: Cannel Coal, hullas bituminosas, hullas vapores, hullas antracitosas y antracita, al paso que en los demás países se emplea más

frecuentemente la clasificación de Gruner, quien repartió las hullas según su rata de materias volátiles, correspondiente a su antigüedad... Esta clasificación no es rigurosa..."

En las regiones de la banda derecha del río Cauca se ha señalado la existencia de yacimientos de carbón en San Pedro, Tuluá, Andalucía, Bugalagrande y Sevilla, y parece que allí predomina el lignito; pero tales yacimientos ni han sido estudiados debidamente ni han tenido un comienzo de explotación.

Por los lomajes que dan comienzo a la Cordillera Occidental, a lo largo del borde W. de la planicie del valle (banda izquierda del Cauca), corre por este Departamento la zona carbonífera que se extiende desde Nariño hasta Antioquia y que parece arrancar del borde occidental de la hoya del Patía y seguir de ahí hacia el norte por la del Cauca.

Las explotaciones existentes dentro del Departamento del Valle se encuentran en la región Yumbo-Timba, que fue estudiada, quizás un poco superficialmente, por Hubach, y en una faja de dos kilómetros de ancho mínimo. En esa faja se presentan varios mantos de buenas características, cuyo carbón corresponde al terciario inferior. Tales mantos varían en número, magnitud y calidad, a veces a distancias cortas, por hallarse enclavados en una zona de activa evolución orogénica, y han sido afectados por un intenso tectonismo, que los ha triturado fuertemente. Por otra parte, aparecen a trechos transformados en antracita, y aun grafitizados por obra de la mezcla de manganeso con la materia carbonácea; y es sabido que la antracitación y la grafitización desmejoran la calidad comercial del carbón. La trituración de que se acaba de hablar ha vuelto cisco la mayor parte, quizás el 50%, del carbón existente en la referida faja; y el que no se ha vuelto cisco ha quedado de calibre pequeño, de suerte que los pedazos más grandes son apenas del tamaño de los que en la sabana de Bogotá denominan *granzón*. Su color es opaco. Ni por casualidad se ven allí trozos de carbón que se asemejen, por el tamaño o por el negro brillante de su aspecto, a los de la región del Salto de Tequendama.

Hubach calculó una existencia probable de 100.000.000 de toneladas para la región de Cali y una posible de 225.000.000 de toneladas para la comprendida entre el río Lili y el Timba. No ha habido sondeos que permitan verificar el valor exacto de los yacimientos, sondeos que requieren largos trabajos y muy costosos materiales; por ello resultan agravados para los actuales explotadores de carbón los grandes riesgos inherentes a toda empresa minera.

La región de Cali parece ser la más atractiva desde el punto de vista de la explotación del carbón, pues allí se presenta el mayor número de mantos, algunos de considerable magnitud, los cuales aparecen notablemente sostenidos en medio de la

inestabilidad de la facies del carbón que caracteriza a toda la hoya del Cauca. Además en esta región no aparecen las intrusiones de tonalitas que en otros sectores de la zona trastornan los mantos y provocan la transformación en antracita. En ella, desde Puerto Isaacs, en las cercanías de Yumbo, hasta el río Lili, pueden explotarse grandes cantidades de carbón, y hay probabilidades de que éste resulte compacto.

La extracción de carbón está en manos de numerosos empresarios, que trabajan en pequeño y por métodos rudimentarios. Todo el carbón que se extrae es bituminoso (la antracita no ha sido explotada aún), de 6.900 calorías y de un tenor de materias volátiles que permite clasificarlos entre los buenos carbones grasos. La producción de aquellos mineros alcanza aproximadamente a 250.000 toneladas por año. La mitad de esa producción la compra el Ferrocarril del Pacífico, que en sus propias minas no alcanza a producir todo el que necesita, y la otra mitad se reparte entre algunas fábricas, ingenios azucareros y la calefacción doméstica. De cuando en cuando es posible hacer despachos pequeños para algunos de los barcos que tocan en Buenaventura. En ese puerto se intentó, hace algunos años, construir las instalaciones necesarias para suministrar carbón a los buques y embarcarlo para la exportación; el intento culminó en fracaso.

Esta minería de carbón prosperará cuando se logre ampliar el consumo dentro del propio Departamento y extenderlo a otros centros importantes, a los cuales se puede hacer llegar el producto por ferrocarril y por carretera. La calefacción doméstica, que hoy pasa trabajos en el Valle por la escasez de leña y de carbón vegetal; que consume millón y medio de litros de alcohol imponible al año, amén de apreciables cantidades de petróleo y gasolina importados, y que vive quejándose de la insuficiencia del fluido eléctrico de que puede disponer, debería mirar hacia esas explotaciones de hulla que languidecen por el restringido consumo. Será preciso además que se dé al cisco una aplicación económica, y a este respecto hay que tener en cuenta que aun el carbón aparentemente compacto sale agrietado; en los patios de una fábrica de Cali vimos amontonado carbón que se fracturaba y al alzarlo quedaba reducido a granos muy menudos, luego de estar expuesto al aire unos pocos días.

Desde luego, no se puede pensar todavía en utilizar el carbón del Valle como primera materia industrial; pero como combustible doméstico, como fuente de energía industrial, como medio de suplir, mediante plantas termoeléctricas, la insuficiencia de la hulla blanca para la producción de energía eléctrica, tiene delante un amplísimo y prometedor campo.

Quien viaja hacia Cali por el ferrocarril, yendo del Oriente, alcanza a ver, cuando el tren se acerca al río Cauca y a simple vista se perciben los pormenores de la serranía que forma el primer cordón de la Cordillera Occidental, que al N. W. de Cali y

en la dirección de Yumbo, el espolón de uno de los cerros que mueren sobre la basa de la cordillera aparece cortado, a modo de gran barranco y presentando de frente una alta pared amarillo cromo. Creeríase que las aguas y los agentes atmosféricos desmoronaron el espolón del cerro; pero sucede que es la mina, a cielo abierto, de donde la empresa **Cementos del Valle** obtiene la caliza y la arcilla que emplea en su fábrica de Puerto Isaacs.

En efecto, desde un poco adelante de la población de Yumbo hasta pasada la de Vives, rumbo al norte, se encuentran ricos depósitos de caliza del oligoceno. Quien los aprovecha en mayor volumen es la citada empresa **Cementos del Valle**. Tiene ella su fábrica de cemento en Puerto Isaacs, a orillas del Cauca, en jurisdicción de Yumbo y cerca de esta población. De la fábrica a la mina que acabamos de citar corre un ramal de la carrilera del Ferrocarril del Pacífico, por donde se transporta el material extraído. En la misma comarca tiene la empresa la mina de carbón de donde extrae el que necesita; la arena la toma del río Cauca, y el yeso lo importa. Esa empresa, que es de envergadura, fue constituida en julio de 1938; empezó la construcción de su factoría en enero del año siguiente, e inició la producción de cemento el 15 de marzo de 1941. Lanza al mercado 100 toneladas diarias y su campo de distribución abarca los Departamentos del Valle, Cauca, Nariño y Caldas.

La caliza de que hablamos tiene sus principales manifestaciones en los cerros vecinos de la población de Vives y es uno de los elementos que con las rocas eruptivas constituyen por allí la pendiente E. de la Cordillera Occidental. Por su extraordinaria dureza aparece, como la arenisca que por ahí mismo abunda, formando escarpas. "En los lomajes más altos se extienden los bancos de cal; algunos pedazos han rodado de ahí hasta el valle del Cauca y han regado los lomajes bajos. Algunas partes de estos bloques han sido disueltas y la cal volvió a precipitarse. De esta manera los lomajes bajos han sido cubiertos de un estrato de toba de cal. La cubierta caliza presenta el aspecto de la capa de azúcar de una torta. Cuando se pasa por el pie de esta clase de lomajes, se cree que se trata de un cerro de cal, de color gris y escasamente cubierto de vegetación. Luego se reconoce en los cortes erosivos que el cerro sólo tiene una cubierta delgada de toba de cal y que en lo demás está compuesto de roca eruptiva descompuesta en arcilla" (Stutzer).

Estos bancos de caliza son conocidos y explotados desde remotos tiempos; pero la explotación se limita a los más bajos y cercanos a la población de Vives, en cuyos alrededores están todos los hornos de cal. La caliza de que se trata, cuando fresca, es gris azuleja; cuando se halla en descomposición es gris parda; si se la golpea, despiden olor de bitumen, y al ser calcinada se torna de estupenda blancura. En la superficie exterior de los hornos de cal se deposita azufre, en las grietas, azufre que tal vez proviene de alguna sustancia orgánica que se halla mezclada con la cal.

La caliza es arrancada en trozos de los bancos y se la transporta a los hornos en camiones pequeños; cada uno de éstos pone diariamente al pie de los hornos respectivos 10 toneladas. En los hornos, los cargadores se ocupan en disponer dentro de ellos los trozos de caliza, y los quemadores atienden primero a mantenerlos debidamente encendidos, y luego a sacar la cal ya calcinada. Hay algo más de 40 hornos en servicio; 25 de ellos son de producción intermitente, operan con intervalos de dos o tres meses y como combustible emplean de preferencia la leña; 18 son de producción continua y emplean exclusivamente carbón mineral; y hay uno, también de producción continua, que es caldeado con petróleo crudo. La producción anual de todos esos hornos de Vives oscila entre 20.000 y 25.000 toneladas. La cal obtenida se clasifica en de primera calidad y de segunda, habiendo en el precio de venta de las dos una diferencia de \$ 2.00 en tonelada. Esa producción que no alcanza a satisfacer la demanda, va en su mayor parte a Cali, Buga, Tuluá y Cartago, y algunas cantidades salen para Armenia (Caldas), Pereira, Manizales y Popayán.

Con los bancos de caliza alternan los de arenisca, cuyo color es pardo aquí, allá gris, y a la cual no se le da otra aplicación que la de cortar trozos que sirven como piedras de amolar, las famosas piedras de Vives, muy buscadas por los hacendados.

Desde las inmediaciones de Zarzal hacia el norte, hasta las de Cartago aparecen en las primeras ondulaciones de la Cordillera Central grandes depósitos de tierra de infusorios. Es ella uno de los sedimentos más recientes de esas comarcas y proviene de las valvas silíceas de las diatomeas que vivieron en el lago de agua dulce cuyas aguas cubrieron la actual planicie hasta tiempos geológicamente no muy lejanos. Las diatomeas, especies que representan en el mundo vegetal lo infinitamente pequeño y ocupan allí un plano como el que en el mundo animal corresponde a los radiolarios, son algas microscópicas, sin tallo ni raíces, que van errando, aisladas o en grupos, al capricho de las aguas del mar, de los ríos, de los arroyuelos, de los pantanos. En un milímetro cúbico de agua pueden haber 40.000.000 de ellas. Su núcleo y su sustancia coloreada están protegidos por dos valvas silíceas. Vistas al microscopio, las diatomeas son de un incomparable esplendor estético, cuya vista eleva invenciblemente el espíritu al revelarle un tan resplandeciente despliegue de formas y belleza. Los depósitos silíceos formados por las valvas de las algas muertas modifican la tierra donde vienen a yacer, la cual presenta una porosidad peculiar y es la tierra de infusorios.

Sólo existe en el Departamento una empresa de explotación racional de esta tierra, empresa instalada en una hacienda de la región de Vallejuelo, en el municipio de Zarzal y que trabaja desde 1942. Su capacidad es reducida, como que apenas alcanza a entregar cada mes 100 toneladas de tierra debidamente tratada y clasificada. Ella suministra el producto para diversos usos industriales, principalmen-

te para plantas de lavado en seco y fábricas de grasas vegetales, que lo emplean como material filtrante, y para fábricas de jabones y de artefactos de caucho, que lo usan como material de relleno. Por lo apuntado puede apreciarse que la tierra de infusorios tiene múltiples aplicaciones industriales, y a este respecto se puede recordar que la dinamita no es sino nitroglicerina absorbida por tierra de infusorios, y que ésta es utilizada de muchos modos para fijar líquidos inestables o de peligrosa manipulación. En el Municipio de La Victoria extraen algunas cantidades de esta tierra, que venden para Armenia (Caldas), adonde envían despachos hasta de 18 toneladas cada dos o tres meses, yendo la tierra tal como la recogen del yacimiento.

En diversos lugares del Departamento hay arcillas muy buenas para alfarería, siendo las más notables las de Cali y Cartago, donde fabrican ladrillos y tejas muy finos. Los tejares de Cali producen al mes dos millones y medio de piezas.

Hay que mencionar también la extracción de arena del lecho del Cauca, río cuyos acarreos son de considerable volumen. En esta línea hay gran actividad en Puerto Mallarino, el que fue puerto fluvial de Cali. La arena extraída allí es la que sirve para satisfacer las necesidades de la construcción en la capital del Departamento. A la amplitud de las playas, la calidad de los bancos y la limpieza del material obtenido se agrega, para fomentar esa actividad, la comunicación fácil con la ciudad, por la carretera Cali-Palmira. Los hombres que se ocupan en la extracción de arena tienen un gran conocimiento de las características del río y de sus corrientes en esa parte de su curso, y saben por larga experiencia dónde depositan ellas la arena fina, la mediana, la gruesa y la grava, lo mismo que dónde pueden encontrar revoltura sucia, que es la mezcla de arena con lodo y se emplea en algunos trabajos de la conservación de carreteras.

El sistema de extracción es rudimentario. La arena es sacada del fondo del río a mano, en cubos metálicos, tomándola en aquellos lugares donde es posible el buceo a poca profundidad. De los sitios de extracción la pasan a las playas, en las canoas que la reciben en aquéllos, cada una de las cuales tiene capacidad de dos o tres metros cúbicos. De las playas la llevan, a lomo de bestia, a los lugares donde la pueden tomar los camiones; cada bestia es cargada con dos cajones, que en conjunto portan cien decímetros cúbicos. En la orilla izquierda del río hay unos diez puestos de depósito a los cuales pueden llegar directamente los vehículos automotores y donde no se necesita, por consiguiente, el acarreo a lomo de bestia. En las dos orillas se cuenta un total de 50 puestos de depósito. La extracción anual alcanza la cifra de 100.000 metros cúbicos, la cual apenas es suficiente para satisfacer las necesidades de la construcción en Cali.

En uno de los capítulos anteriores hemos anotado ya que los bosques del Departamento han sido objeto de una verdadera devastación. Las grandes formaciones que con caracteres de selva densa exis-

tieron en la planicie, y de las cuales quedaban magníficas muestras a fines del siglo pasado, han desaparecido por completo. En las cordilleras, el color que entra a establecerse allí tiene como primer objetivo desmontar toda el área que proyecta hacer suya; teme ser motejado de mal trabajador si no la limpia completamente de árboles, y además sacando toda la madera que puede se hace a fondos con los cuales ir adelantando su instalación como campesino.

En la Cordillera Central, desde las tierras de Cartago hasta tocar con las de Buga, las arboledas maderables han desaparecido o se hallan ya tan lejos montaña arriba, que sólo las defiende la dificultad para sacar las maderas al mercado. Del exterminio de la vegetación arbórea hay un impresionante ejemplo en Caicedonia, donde ahora aun los postes de las cercas de alambre y los de las líneas telegráficas son de guadua. De la defensa que la lejanía otorga a los bosques hay un testimonio en Sevilla y Bugalagrande. En Buga, en las tierras altas, quedan bosques que están siendo intensamente atacados. De las de Guacarí sacan al año cosa de 50.000 piezas, en su mayor parte de comino y cedros. Los bosques que aún verdean en jurisdicción del Cerrito están ahora defendidos, por haber sido declarados zona de reserva forestal. En Palmira puede decirse que las maderas están agotadas. Las montañas de Pradera y Florida siguen dándolas, y salen de las del primero de esos municipios 12.000 piezas anuales y 100.000 de las del segundo.

En la Cordillera Occidental, aunque la tala ha sido intensa, como el incremento de la colonización es más reciente que en la Central, la producción de maderas es más abundante que en ésta. Con todo, algunas especies de maderas finas, como el comino, pueden considerarse agotadas; en algunas partes, como en Restrepo, los bosques están ya muy lejanos; en otras regiones, tal la comprendida entre Yotoco y Cali, la escasez de árboles maderables es notoria. En esta cordillera se destacan como importantes centros de producción de maderas El Cairo, que vende anualmente 40.000 piezas; Anserma (Valle), que da 80.000; Roldanillo y Bolívar, de cada uno de los cuales salen 20.000; Trujillo, que da 40.000; Darién, que lanza 160.000. La Cumbre tiene en el corregimiento de Bitaco dos pequeños aserríos, bastante activos; y de Jamundí, cuyas montañas son campo de activa colonización, están sacando un gran volumen de maderas de toda clase.

Ninguna de estas regiones productoras de maderas, ni todas ellas en conjunto alcanzan a igualar la importancia que por este concepto tiene la selva de la planicie costera del Pacífico, que en este Departamento se cuenta desde el río Calima hasta el Naya y entre la Cordillera Occidental y el océano. Todo ese territorio forma parte del municipio de Buenaventura y tiene en el puerto de este nombre su centro económico.

Se trata de un pluvisilva, es decir, de una selva densa, siempre verde, en región cálida y regada

por lluvias constantes. Es de una gran riqueza botánica, y de su considerable diversidad floral resulta una notable variedad de las maderas que puede suministrar; pero en esa inmensa masa de especies leñosas, éstas aparecen entremezcladas; son raras las que forman poblamientos puros, y de ahí resulta que la utilización en bloque no puede hacerse sino de trecho en trecho, mediando entre los poblamientos homogéneos, o entre los islotes de una misma especie, distancias considerables. Todo ello hace que la explotación racional sea casi imposible. La flora de esa vasta selva es poco menos que desconocida. Investigaciones como la que allí adelantó recientemente Cuatrecasas poco fruto nos dejan; si mucho nos dan a conocer en el país algunas muestras de ellas y el conjunto se lo llevan a centros sabios del exterior. Establecer la nomenclatura de las maderas obtenibles es paso previo indispensable para que la explotación rinda todo lo que se le puede pedir. Sin establecer el grado de frecuencia de cada especie; sin hacer la identificación y agrupación de los árboles que allí prosperan, así de los gigantes como de los de talla modesta, no se puede tener el inventario de esa selva y saber cuáles maderas y en qué cantidad pueden extraerse para maderámenes, para carpintería de taller, para ebanistería. Habría que saber si de allí se puede sacar algo más y algo mejor que lo que se obtiene con la actual explotación empírica, guiada tan sólo por el ojo de los conocedores de la selva.

En la costa baja ocupa inmensas zonas el mangle (*rizopora mangle*), cuyas raíces entrelazadas semejan una red de esqueletos de gigantes, bañada a diario por las aguas del Pacífico. Es sabido que el mangle, árbol característico de la línea de la costa, alcanza allí proporciones gigantescas y forma bosques impenetrables, los cuales se adentran un poco por las márgenes de los ríos, hasta donde llega el agua salada por la acción de las mareas y el suelo es inconsistente y cenagoso. Su madera, finísima, y su corteza, rica en tanino, tienen gran demanda. El mangle de esas regiones de islotes, caños y esteros compite con los mayores árboles de la flora intertropical y no soporta comparación con el de la costa atlántica, que no pasa de ser arbusto. En las partes más altas de la planicie y por los recuestos de la cordillera, donde prospera la vegetación halófila, hay muchedumbre de especies maderables, de maderas finas, cuyos ejemplares van desde los 2 metros de altura y los 0,05 mts. de diámetro, hasta los 60 metros de altura por 3 metros de diámetro. Los jiguas abarcan especies que oscilan entre los 30 y los 40 metros de altura y desde 0,50 hasta 8 metros de diámetro. El tangaré y el chachajo son árboles que llegan a 40 metros de altura por 2 de diámetro. El guayacán alcanza 30 metros de altura, con diámetro de un metro.

Dentro del municipio de Buenaventura hay en esa selva ocho aserríos; éstos dan la mayor parte de las maderas que se negocian en aquel puerto, adonde llegan además cantidades importantes de la hoya del río San Juan, de Guapí y de Tumaco. Las piezas de mangle y los polines son labrados

a filo de hacha, oficio en el cual son verdaderos artífices muchos de los negros vinculados a la extracción de maderas. De éstas, las que salen en mayor cantidad son de mangle; de guayacán (amarillo y negro); de jigua, en sus diversas especies, siendo preferido el jigupiedra, que es incorruptible; de cuángare, cedro, chachajo (que es el comino del interior), tangaré, machare, etc. Buenaventura despacha anualmente 15.000 polines y 1.000 pilotes para el Ferrocarril del Pacífico; 5.000 palancas para minas de carbón, y 1.000.000 de piezas diversas, redondas y aserradas, todo lo cual representa un peso de 4.000 toneladas, amén de 1.200 toneladas de corteza de mangle. Esas maderas arrojan un valor total de no menos de \$ 5.000.000. Buenaventura, y esto no se sabe bien en el interior, es el gran mercado maderero del occidente colombiano.

Como mercado de maderas tiene también bastante importancia Cali. Allí llegan maderas de varios puntos del Departamento, y también de las regiones de Corinto y Moscopán, en el Cauca, y de diversos lugares de Nariño y del Putumayo. Con destino a construcciones se cuentan las siguientes: aguacatillo, arenillo, arrayán, barcino, cascarillo, chachajo, chagualo, chilco, encino, guacamo, mamey, medio-comino, pino y uraco y para carpintería y ebanistería, arenillo, arrayán, barcino, cedros negro y rojo, chachajo, guacamo, laurel y pino. Tales maderas se presentan en tablas, tablillas, tablonés, teleros, cuartones, vigas, soleras y bastidores. Merece especial mención el pino procedente del valle de Sibundoy, El Encano y La Laguna. En esas regiones existen en la selva grandes manchas de pinos, naturales, sin que haya ningún pinar plantado por mano de hombre. Una parte de esa madera es beneficiada en un pequeño aserrío que funciona en Colón; el resto sale en bruto a Pasto, donde es aserrado. Las dos principales clases de ese pino son el blanco, madera primorosa para muebles, y el negro, empleado en construcciones y cuya belleza de aguas hace innecesaria la pintura.

El que viaja de Cali hacia Palmira puede ver, al atravesar el puente Carlos Holguín, muchos apilamientos de guadua, ya flotando en el río Cauca, ya en tierra, sobre la ribera de Puerto Mallarino. Allí tiene su asiento el principal mercado de guadua del Valle. Esa guadua procede de la región sur del Departamento y de las de Corinto y Puerto Tejada y la bajan a Puerto Mallarino por el río, dispuesta en balsas. La unidad usada para negociarla en bruto es la balsada, que consta de 50 guadas. En Puerto Mallarino se la clasifica en de primera clase, que se vende en bruto para estantillos de construcciones modestas, y de segunda y tercera; la de estas últimas clases se fracciona a lo largo, en cintas, para hacer paredes de bahareque y para cercas, o se abre en esterillas, para ser empleada principalmente en la construcción de cielos rasos. Las cintas y la esterilla se venden dispuestas en unidades llamadas también balsadas; la de cintas consta de 12 atados, cada uno con 25 cintas; la de esterillas consta de 5 de éstas, y una y otra representan 5 guadas originales. La guadua

que no sirve para obras la venden con destino a caldear hornos de amasijo, en atados de un metro de largo y con seis astillas cada uno. Mensualmente se negocian en Puerto Mallarino 1.200 balsadas de guadua en bruto, o sean 60.000 guaduas. La labor de convertirlas en cintas, esterillas o calda para hornos se hace ahí mismo, en la ribera del río. La

balsada de cintas la venden con \$ 12.00 a \$ 15.00 por encima del valor de las guaduas en bruto que entran en su confección, y la de esterillas, con \$ 15.00 a \$ 20.00 por encima de dicho valor. La balsada de guadua en bruto de primera vale \$ 40.00 por encima de la de segunda, y ésta \$ 20.00 por encima de la de tercera.

LA BOLSA DE BOGOTÁ

MERCADO DE ENERO, FEBRERO Y MARZO DE 1951

Reseña trimestral escrita para la Revista del Banco de la República por los señores Restrepo Olarte & Uribe Ltda., miembros de la Bolsa de Bogotá.

El primer trimestre de 1951 fue de mercado difícil y de tendencia definida hacia la baja de los precios.

Como ocurre en circunstancias semejantes, también bajó el volumen de transacciones, y, naturalmente, el índice de precios.

El valor de los registros fue el siguiente:

Enero	\$ 13.909.943
Febrero	14.914.486
Marzo	12.229.752

El total de estas cifras comparado con el del último trimestre del año anterior, revela una disminución de \$ 2.981.497.

El índice de precios que lleva la Bolsa sobre la base de 1934 igual a 100.0 dio las siguientes cifras:

Enero	141.3%
Febrero	140.6
Marzo	139.1

ACCIONES BANCARIAS

Estas conservaron relativa firmeza en los precios y tuvieron mercado activo.

Banco de la República. Solamente en enero hubo algunas operaciones, al precio uniforme de \$ 148.50.

Banco de Bogotá. Con movimiento muy activo, al rededor de \$ 21.00.

Banco de Colombia. Subieron un poco debido al aumento del dividendo. Terminaron a \$ 32.50, firmes.

Banco Comercial Antioqueño. También mejoraron por el dividendo extraordinario de \$ 0.20. Llegaron a \$ 21.80.

Banco de los Andes. Se movieron al rededor de \$ 15.00.

Banco Industrial Colombiano. Subieron de \$ 9.50 a \$ 10.00, quedando al final con demanda y sin vendedores.

En el cuadro siguiente puede verse, tanto el precio medio mensual de estas acciones como los precios extremos en el trimestre.

BANCOS	PROMEDIOS			Precio máximo en el trimestre	Precio mínimo en el trimestre
	Enero	Febrero	Marzo		
Banco de los Andes.....	15.17	15.13	15.00	15.40	15.00
Banco de la República.....	148.50				
Banco de Bogotá.....	20.71	21.10	21.43	21.70	20.25
Banco de Colombia.....	29.03	29.83	31.80	33.50	28.35
Banco Comercial Antioqueño.....	20.11	21.05	21.67	21.80	19.70
Banco Industrial Colombiano.....		9.59	9.74	10.00	9.50

ACCIONES INDUSTRIALES

Tabaco. Excepcionalmente bajó el precio de \$ 26.00. Esta acción continúa muy firme.

Coltejer. La discusión prolongada sobre el nuevo plan de cambios, afectó especialmente a las industrias de tejidos. Las acciones de Coltejer, que llegaron hasta \$ 18.20, quedan al terminar marzo a \$ 16.35, con tendencia a bajar más.

Fabricato. Quedaron en diciembre a \$ 50.50, y han venido bajando hasta \$ 45.30, quedando con visible tendencia a debilitarse más.

Consortio de Bavaria. Sigue siendo la acción de mayor movimiento. En este trimestre alcanzó a pasar de \$ 2.80 y a bajar hasta \$ 2.60. Al cerrar el trimestre se cotizaba a \$ 2.76.

Cemento Samper. Tuvieron como precio máximo \$ 2.20 y como mínimo \$ 2.05. La mayor parte de las operaciones fue entre \$ 2.10 y \$ 2.13.

El cuadro que sigue muestra los precios medio, máximo y mínimo de las acciones que preceden y de otras que tuvieron movimiento.

SOCIEDADES	PROMEDIOS			Precio máximo en el trimestre	Precio mínimo en el trimestre
	Enero	Febrero	Marzo		
Aliadas	15.00	14.54	15.00	15.00	14.80
Alicachín	6.44	6.68	6.05	6.80	5.85
Ariguaní		0.10			
Argos	20.72		21.58	21.70	20.70
Avianca	4.06	4.10	4.28	4.40	3.80
Bolsa		14.49	14.50	14.50	14.00
Cementos del Valle	7.60				
Central Azucarero del Valle		35.00			
Cervecería Unión	7.55	7.98	7.60	8.00	7.55
Cine Colombia	11.80	11.60	9.97	11.90	9.80
Colombiana de Seguros	35.91	34.58	31.61	38.00	31.00
Coltejer	17.77	17.47	16.68	18.20	16.35
Consortio	2.66	2.70	2.77	2.84	2.60
Curtidos	8.69	8.41	7.70	8.75	7.60
Chocolates	26.60	26.74	27.91	28.20	26.50
Diamante	19.64	19.52	19.32	20.00	18.00
Energía		5.63	5.66	5.66	5.40
Eternit Colombiana	14.82	13.09	13.82	15.20	13.00
Eternit Pacífico		12.00			
Fabricato	50.93	48.35	45.45	51.75	44.50
Ferrocarril de Cúcuta		17.90			
Funicular		7.91	7.80	8.00	7.80
Fosforera		1.50			
Icollantas	20.47	20.99	21.00	22.00	20.00
Industria Harinera	20.00	21.24	21.00	22.00	20.00
Inversiones	4.55	4.50	4.55	4.70	4.20
Litografía	4.80		4.96	5.00	4.80
Manufacturas de Cemento		1.90	1.90		
Manufacturas "La Corona"	1.60	1.60	1.59	1.60	1.55
Mangle	1.03	0.95		1.10	0.90
Marly	5.50		6.44	6.45	5.50
Naviera		2.87	2.75	3.00	2.60
Noel			19.00		
Pañol Colombia	7.81	7.70	7.45	7.85	7.00
Paños Vicuña Santa Fé	9.94	9.62	9.45	10.00	9.00
Pepalza	12.74	13.42	13.24	13.66	12.60
Posada Tobón	15.20				
Regalias			0.635		
Samper	2.13	2.14	2.13	2.20	2.05
San Antonio		8.20	8.07	8.40	7.50
Suramericana	13.93	14.38	14.78	15.20	13.50
Tabaco	26.39	26.58	26.45	27.20	25.25
Talleres	10.15	10.41	10.95	11.00	10.15
Tejicóndor	14.14	14.30		14.40	13.85
Tejidos Obregón	15.44		11.99	16.09	11.91
Transportadora		8.10	8.10		
Vidriera	8.18	7.83	8.09	8.27	7.80

BONOS

Los títulos de renta fija siguen con movimiento reducido, a excepción de las cédulas hipotecarias, sobre las cuales informamos por separado.

Denal del 6%. Siguieron firmes y se colocaron entre 99 y 99½%.

Dinu del 4%. Operaciones entre 91 y 95%.

Dinu del 6%. Movimiento escaso, al rededor de 91%.

Tesorería del 6%. La emisión de 1945 se coloca al rededor de 81%, y la de 1944 a 86%.

Crédito Territorial del 6%. El precio más normal fue de 36% para la clase A y 35% para la clase B.

Antioquia del 7%. Siguen siendo los únicos bonos departamentales. Su precio osciló al rededor de 73.50%, cuyo movimiento en la Bolsa es de alguna consideración.

Pro-Urbe del 6%. Empezaron a 57% y bajaron hasta 55,5%.

Country Club del 7%. La primera emisión desapareció del mercado y la segunda se cotiza firme a 91%.

CEDULAS HIPOTECARIAS

Empezaron el trimestre a 87% y bajaron a 85.25%, precio final en marzo. El movimiento es activo, aunque es más fácil comprar que vender.

CERTIFICADOS DE CAMBIO

Debido a la adopción del nuevo régimen de cambios, la cotización de esta divisa, que se mantenía por encima de 300%, bajó al final del trimestre hasta 250%. Tales certificados quedarán eliminados de abril en adelante, y su ausencia de la Bolsa explicará la posible y casi segura disminución del volumen de las transacciones, ya que ellos representaban en los últimos meses aproximadamente la cuarta parte del valor total de aquéllas.

INFORMACION GENERAL

En Bogotá continúa moviéndose con lentitud la propiedad raíz, aunque se observa actividad en la construcción de viviendas, especialmente obreras y

para personas de más alto nivel dentro de la clase media.

Nueva suscripción de acciones hubo en la mayor parte de las industrias, dentro de un mercado financiero estrecho, y eso obró también como factor de baja.

Algunos industriales se quejan de merma en las ventas. De confirmarse y acentuarse esta situación, ello podría ocasionar disminución en el ritmo de trabajo de las fábricas, y aun podría llegarse al desempleo.

El café se cotiza muy cerca del precio máximo fijado en los Estados Unidos.

La deuda nacional —interna y externa— sigue servida con puntualidad. Es posible que entren al país sumas provenientes de nuevos empréstitos extranjeros.

Las dificultades del comercio crecen cada día, por las restricciones que para exportar imponen las condiciones internacionales.

EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN BOGOTA EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 1951

Comentario escrito especialmente para la Revista del Banco de la República, por los señores Wiesner & C^o, S. A.

MOVIMIENTO GENERAL

En relación al primer trimestre del presente año, podemos decir que el motivo anotado en nuestro comentario del trimestre anterior, como fundamento de la reducción en el movimiento de transacciones de finca raíz, continuó operando en forma más marcada; o sea, que dicho movimiento fue inferior al del último trimestre del año pasado. Seguramente porque la restricción del crédito se hizo más notoria en el primer trimestre de este año, como también porque operaron otros factores que influyeron notablemente en el negocio de inmuebles: La demora en publicar el Plan Piloto de Bogotá y el anuncio semioficial de que el control de arrendamientos se haría más fuerte o que cobijaría también las nuevas construcciones.

Así, tenemos tres motivos que en diferente forma afectaron de manera muy notoria los negocios de propiedad raíz. Primero, falta de crédito y de dinero por parte de los compradores; segundo, incertidumbre sobre los nuevos parámetros de las diferentes calles de la ciudad, e imposibilidad del Municipio para fijarlos en ciertos sectores hasta que no saliera a la luz pública el citado Plan Piloto;

y tercero, el temor de los inversionistas de que las rentas que hoy producen los edificios o propiedades en que pudieran estar interesados, disminuyeran al ampliarse el control de arrendamientos.

Pero desde mediados de marzo, al conocerse las nuevas disposiciones del Control de Cambios e Importaciones, que al modo de ver de la mayoría de las personas implica o implicará a la larga una devaluación de la moneda, hizo salir al mercado un regular número de inversionistas que temerosos de ello demandaron propiedades para cambiar así moneda por tierra. Hoy podemos agregar, que aun cuando el Plan Piloto deja infinidad de interrogantes por resolver, el hecho de referirse a determinados sectores o vías, permitió que sobre aquellas zonas, calles o carreras no comprendidas en él, se pudieran adelantar algunas negociaciones que estaban suspendidas por la demora en la publicación del citado Plan Piloto. Por otra parte, el público inversionista ha llegado al convencimiento, principalmente por la suspensión, al menos temporal, de la Oficina de Control de Precios, que el gobierno se abstendrá de dictar nuevas medidas sobre control de arrendamientos, ya que éste parece estar convenido, como el público en general, que la única manera de abaratar los arrendamientos es estimulando las nuevas construcciones, o sea dejando que el rendimiento de ellas sea por lo menos igual al de algunas otras inversiones.

Es así como en las últimas semanas, eliminado el "tope bancario" o "pacto de caballeros", los inversionistas y el público en general se muestran más confiados, habiendo desaparecido en parte la incertidumbre reinante hace unas semanas sobre la política fiscal del gobierno, y han acudido a cerrar algunos negocios pendientes o demandar nuevas propiedades.

En cuanto al movimiento en el trimestre se puede decir que salvo alguna que otra operación de consideración, la mayoría de las transacciones correspondió, como en trimestres anteriores, a propiedades de poco valor, principalmente lotes en barrios residenciales u obreros, pero sin duda en proporción inferior a los últimos meses del año pasado. Sobre este particular cabe anotar que las estadísticas, sacadas según entendemos en la Oficina de Registro, pueden anotar datos diferentes ya que desde el día en que una propiedad es negociada hasta que su correspondiente escritura es anotada en la Oficina de Registro transcurren siempre varias semanas, y las operaciones efectuadas en noviembre o diciembre bien puede ser que vengan a afectar las estadísticas de enero o febrero.

PRECIOS

En cuanto a precios, las últimas operaciones efectuadas confirman el fenómeno que se viene observando de unos meses a esta parte sobre una mayor valorización de los lotes o propiedades de poco valor y una desvalorización o baja de precios para las propiedades centrales o de gran valor; casas viejas o lotes del centro de la ciudad que requieren no sólo una inversión relativamente alta en el valor del lote sino en la construcción, que tarde o temprano levantará allí el comprador. Es así como los lotes en las urbanizaciones residenciales u obreras, a pesar de los fenómenos anotados al principio de este comentario, y del menor número de operaciones, no sólo sostuvieron sus precios sino sufrieron un pequeño aumento, aun cuando sí inferior al ritmo de los

meses anteriores. En tres operaciones registradas sobre predios en el sector central de la ciudad (casas antiguas para demoler) los precios acordados entre comprador y vendedor fueron de un 20 a un 30% inferiores a los pedidos inicialmente, hace algunos meses, aun cuando debe tenerse muy en cuenta que generalmente los precios fijados primitivamente por los vendedores son superiores en un 10 o un 15% al valor real o comercial de la propiedad.

PLAN PILOTO

Intimamente relacionado con la propiedad raíz está el Plan Piloto de la ciudad, y por ello juzgamos que cabe un pequeño comentario sobre el particular, dentro de esta reseña. Todas las ciudades necesitan urgentemente un Plan Piloto y Regulador para que su desarrollo se haga en forma armónica y de acuerdo con las modernas normas de urbanismo, procurando el beneficio de la colectividad o de la ciudad, aun en perjuicio de determinado número de propietarios. Bogotá estaba en mora de tener este plan, cuya ausencia se había hecho más notoria en los últimos años, en que se estaban desarrollando a espaldas de las autoridades municipales un sinnúmero de urbanizaciones obreras donde se venían construyendo casas de pésimo aspecto sobre lotes en calles y carreras sin los más elementales servicios urbanos, tales como alcantarillado, acueducto etc. Es así como toda la ciudadanía ha aplaudido el Plan Piloto que se dio a conocer hace algunas semanas, aun sin haberlo analizado debidamente, máxime que como lo comentamos atrás, el retraso en su publicación estaba estorbando notablemente tanto varios negocios de compraventa como varios proyectos de construcción. Queda por estudiar y dar a conocer al público el Plan Regulador, donde se fijen ya normas específicas para cada una de las zonas en que ha sido dividida la ciudad, y es de esperar que este segundo plan sea ejecutado lo antes posible, en beneficio común de la ciudad y de los propietarios en general.

EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN MEDELLIN EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 1951

Reseña escrita especialmente para la Revista del Banco de la República por los señores Robledo Hermanos.

Si se tienen en cuenta las condiciones económicas globales por las cuales atravesó el país en el trimestre pasado, vemos que el movimiento de la propiedad raíz en Medellín tuvo un ritmo bastante normal, como se desprende de las cifras que anotamos a continuación.

NUEVAS EDIFICACIONES

En el período reseñado se iniciaron las siguientes construcciones:

Enero	49 por un valor de \$ 1.029.500
Febrero	145 por un valor de \$ 1.823.500
Marzo	121 por un valor de \$ 1.419.800
	365 \$ 4.272.800

Lo que nos da un promedio mensual de \$ 1.424.270, ligeramente inferior al promedio mensual del año pasado, y un valor medio por edificación de \$ 11.706.30, que es inferior también en \$ 3.000, aproximadamente, al promedio por edificación en 1950. No obstante lo anterior, las nuevas edificaciones en el primer trimestre de este año fueron \$ 88.700 mayores que las registradas en el primer trimestre del año pasado, no obstante que el primer trimestre del presente año, estuvo gravado con la disminución producida en todas las actividades por causa de la Semana Santa.

En las edificaciones acometidas en el primer trimestre solamente se presentó en marzo un permiso por \$ 169.000 con destino a una factoría que se inició en la zona industrial del plano piloto. De resto prácticamente todas las edificaciones iniciadas son de carácter residencial y destinadas en su mayoría a las clases media y obrera, a juzgar por la cuantía de sus presupuestos.

COMPRARENTAS

El volumen de compraventas alcanzado en el trimestre que reseñamos fue el siguiente:

Enero	1.254 por un valor de \$	5.318.101
Febrero	1.402 por un valor de \$	9.001.649
Marzo	1.134 por un valor de \$	8.391.151
	<u>3.790</u>	<u>\$ 22.710.901</u>

Los totales que preceden nos dan un promedio por operación de \$ 5.989.68, que es ligeramente superior al valor promedio de las operaciones efectuadas en el curso del año pasado, y un promedio mensual de \$ 7.566.960, que representa un aumento de cerca de un millón de pesos en relación al promedio por mes en 1950. Si se le compara con el primer trimestre del año pasado, el volumen global de operaciones resulta \$ 1.200.000 mayor, ya que el volumen de compraventas en el primer trimestre del año anterior alcanzó a \$ 21.504.475.

En el renglón de compraventas han seguido moviéndose algunas haciendas y fincas territoriales tanto de ganado como de agricultura, con valores bastante grandes, especialmente en las zonas de Puerto Berrío y Urrao. Estas operaciones quedan registradas en Medellín, debido a que las escrituras se perfeccionan en esta ciudad.

Para terminar manifestamos que a diferencia de los valores bursátiles, cuya caída ha sido apreciable, en lo que va corrido del presente año la propiedad raíz en Medellín no ha sufrido lo más mínimo, sino que, por el contrario, más bien el valor de la vara cuadrada ha tenido alzas en todos los sectores de la ciudad y se han registrado en todas las urbanizaciones vigentes operaciones a precios superiores a los que regían en noviembre y diciembre últimos.